

Microrrelato de Héctor Oesterheld: Exilio (1977, desaparecido)

Nunca se vio en Gelo nada tan cómico.

Salió de entre el roto metal con paso vacilante, movió la boca, desde el principio nos hizo reír con esas piernas largas, esos dos ojos de pupilas tan increíblemente redondas.

Le dimos brubas, y limas, y kialas.

Pero no quiso recibirlas, fíjate, ni siquiera aceptó las kialas, fue tan cómico verlo rechazar todo que las risas de la multitud se oyeron hasta el valle vecino.

Pronto se corrió la voz de que estaba entre nosotros, de todas partes vinieron a verlo, él apareció cada vez más ridículo, siempre rechazando las kialas, la risa de cuantos lo miraban era tan vasta como una tempestad en el mar.

Pasaron los días, de las antípodas trajeron margas, lo mismo, no quiso verlas, fue para retorcerse de risa.

Pero lo mejor de todo fue el final: se acostó en la colina, de cara a las estrellas, se quedó quieto, la respiración se le fue debilitando, cuando dejó de respirar tenía los ojos llenos de agua. ¡Sí, no querrás creerlo, pero los ojos a le llenaron de agua, d-e a-g-u-a, como lo oyes!

Nunca, nunca se vio en Gelo nada tan cómico.

<https://microcuentosycuentos.blogspot.com/2013/03/exilio-hector-oesterheld.html>

Exilio es ciencia ficción microcuento de 1977. El cuento de el hombre embarranca extraño planeta. Él morir de hombre. El cuento es irónica porque él no ha entendido el extraterrestre ha esforzarse por dar de comer el hombre. El extraterrestre ha narrado el cuento. El extraterrestre reírse de hombre para no ha recibido la comida. Cada vez más extraterrestre reírse a el hombre y visto el morir. Los extraterrestre ha creído él actuado el chiste.